

Compartimos la presentación de la Lic. Analía Alcón y la Lic. Gisela Galimi en el Taller: “Herramientas de comunicación para profesionales de la salud”.

El foco de la comunicación es la palabra y esta puede ser un arma que construye pero también que destruye. Enfrentar una situación difícil de algún ser querido a cualquier persona le puede pasar y resulta ser traumático. En la relación medico paciente, la confianza se construye a medida que el tiempo transcurre y la palabra no deja de ser un símbolo común que de acuerdo a quien la exprese toma o no credibilidad.

Etimológicamente la palabra medico proviene del sentido de “cuidar, medicar”. Paciente proviene del sentido de “paciencia y del que padece”. El médico no puede no comunicar lo que está pasando y el saber ayuda al paciente para que este informado, tornándose en la actualidad un derecho adquirido del paciente.

De la relación médico y paciente se desprenden las siguientes características: Inevitabilidad, ya que es inevitable que el médico informe al paciente un diagnostico y la Irreversibilidad, por cuanto una vez informado no puede volverse atrás. Es decir entonces que el paciente hoy tiene otro papel más importante que el que tenía tiempo atrás.

El modelo paternalista donde el médico poseía una autoridad superior cayó en desuso y solo es preferido para dolencias o patologías leves. Para el caso de que la gravedad sea superior se prefiere un profesional más comprensivo, llamado “compartido” elegido para enfermedades crónicas donde la relación medico paciente se basa en un intercambio bilateral de información.

Así como el paciente está cambiando y se encuentra informado, el médico también debe que cambiar y adaptarse a este nuevo contexto e intentar contener, asesorar y explicar a este nuevo paciente como lo requiere.

El modelo compartido es aquel donde el médico comenta las alternativas de tratamiento para aquellas patologías crónicas y da participación al paciente en la posible elección del mismo. En la actualidad sería el modelo oportuno a utilizar. Por otro lado las herramientas que brinda internet aportan a la información o “desinformación” del paciente y es el profesional de la

medicina quien debe enfrentarse y sobreponerse a ello. La pregunta que las licenciadas se hacen es ¿Hasta qué punto el profesional de la salud es consciente del impacto de sus palabras? Lamentablemente la respuesta general del auditorio fue que no son conscientes y es por ello que se diseño el presente taller.

MA!

mariel.adaro@segurosaldia.com

@madarok